

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 610 al 613

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

3. Los Ángeles Solares - Los Agnishvattas

Estos temas que van desde la página 684 a la 684, se tratarán en los estudios 610 al 613.

Estudio 610

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Desde el párrafo "Si el estudiante analiza esto y vincula las tres filas de pétalos del loto de doce pétalos, puede encontrar iluminación.", en la página 684, hasta ", que a su vez son los centros de fuerza del Logos.", al final de la página 684.

"Si el estudiante analiza esto y vincula las tres filas de pétalos del loto de doce pétalos, puede encontrar iluminación. No es posible dar más indicaciones en esta etapa.

Solo cuando los centros etéricos – los dos centros de la cabeza y el centro del corazón – están completamente activos con sus doce pétalos completamente abiertos, entonces la fila central de pétalos del loto egoico (la cuarta o fila interior) se abre. El significado de las cuatro filas en el loto egoico y las ocho filas de doce pétalos en los lotos etéricos en el plano mental es de gran importancia.

Los centros con los que el hombre tiene que ver son necesariamente cinco en esta etapa, debido a los siguientes hechos, que deben ser estudiados si el hombre quiere despertar sus centros de acuerdo con el plan y seguir sin peligro la línea del verdadero desarrollo psíquico:

La energía comienza desde el quinto plano, el mental, en lo que respecta al hombre.

A través del quinto principio, el hombre puede trabajar conscientemente para su propio desarrollo.

El camino de la evolución es quíntuple para el hombre, abarcando los cinco planos del desarrollo humano, dividiéndose en cinco etapas con respecto al Ego.

Aunque el actual es el segundo sistema solar, o Su segundo ciclo egoico principal, desde el punto de vista de los ciclos egoicos del Logos, sin embargo, es el quinto visto desde otro ángulo, el de los ciclos más pequeños. Corresponde al quinto período de la evolución humana, en el que el hombre recorre el Camino. El Logos está ahora recorriendo el Camino cósmico.

La quinta espira está en proceso de despertar. Esto debe lograrse antes de que la interacción de energía entre el loto egoico y los centros etéricos sea tan poderosa como para despertar el cerebro físico del hombre y hacerlo consciente de las corrientes internas. Esto generalmente ocurre cuando el quinto pétalo ya está formado.

Lo precedente puede ser encarado de forma más amplia desde el punto de vista de los cinco Kumaras. Debe ser recordado que el conjunto de centros etéricos de cualquier grupo de hombres forma los centros de fuerza de las diminutas "unidades de energía" en los pétalos mayores de su centro grupal. También forma los pétalos de cualquier centro planetario determinado, e el conjunto de dichos pétalos forma estos centros mayores de energía que denominamos "centros planetarios", los cuales a su vez son los centros de fuerza del Logos."

Estudio 611

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el trecho: "Si el estudiante analiza esto y vincula las tres filas de pétalos del loto de doce pétalos, puede encontrar iluminación.", en la página 684, hasta "... y de las ocho filas de doce pétalos de los lotos etéricos del plano mental es de gran importancia.", en la página 684.

Consideraciones.

El loto de doce pétalos es el loto egoico, que tiene cuatro filas de tres pétalos, la exterior de conocimiento, la intermedia de amor, la interior de sacrificio, y la más interna, la central, que vela la Joya en el loto, el Ego o Alma, totalizando doce pétalos o vórtices.

Cada fila o tríada está vinculada con un pétalo de la fila o tríada central. La fila exterior de conocimiento está vinculada con el pétalo de conocimiento de la fila central, la fila intermedia de amor con el pétalo de amor de la fila central, y la fila interior de sacrificio con el pétalo de sacrificio de la central. La fila central es la que energiza las otras tres y es la sintetizadora, siendo la síntesis hecha por la Joya en el loto.

En la cuarta Iniciación, la Renuncia, la segunda solar, cuando el loto egoico se desintegra, todos los contenidos del loto egoico se transfieren a la Tríada Espiritual o Superior. En

esta transferencia, el contenido del pétalo central del conocimiento se transfiere al átomo manásico o mental permanente, el del pétalo central del amor al átomo búdico permanente, y el del pétalo central del sacrificio al átomo átmico permanente.

Por lo tanto, nada se pierde con motivo de la muerte del Cristo, como dice simbólicamente el Maestro Djwhal Khul, porque la Joya en el loto, el Ego o Alma, simboliza al Cristo.

Esta síntesis y esta transferencia comienzan a ejecutarse cuando la tríada central comienza a abrirse revelando la Joya en el loto, lo que actualmente ocurre cuando el hombre conquista la segunda Iniciación, el Bautismo, e inmediatamente comienza a prepararse conscientemente para la conquista de la tercera Iniciación, la Transfiguración, la primera solar. Esta preparación consciente es posible hoy porque el Maestro Djwhal Khul ya ha puesto el conocimiento necesario a disposición de todos en Sus libros, especialmente el Tratado sobre Fuego Cósmico y Los Rayos y Las Iniciaciones, pero sólo aquellos que ya se han capacitado pueden entender, asimilar y ponerlos en práctica, lo que ocurre a partir de la segunda Iniciación.

La comprensión racional, clara y lúcida de esta síntesis y esta transferencia es muy importante y útil para acelerar el proceso evolutivo y la liberación de los tres mundos inferiores, físico, astral y mental, liberación que culmina en la cuarta Iniciación, cuando la Mónada, el verdadero hombre, entra en el Camino de la evolución superior, los mundos por encima de lo mental: búdico, átmico, monádico, adi y luego las divisiones del astral cósmico.

Las elevadísimas enseñanzas del Maestro dan una visión excelente e inteligente de estos mundos superiores, siempre que el discípulo se dedique profunda e intensamente al estudio de estas enseñanzas y las ponga en práctica diariamente, sin perder el tiempo en cosas inútiles. Esta es una fuente fuerte de un estado interior de BEATITUD, felicidad verdadera y auténtica, totalmente desligada de cualquier motivación material y emocional o astral. Es un estado interior en el que predomina la RAZÓN PURA.

El Maestro dice en este pasaje que sólo cuando los dos centros etéricos de la cabeza, el coronario y el ajna o frontal, y el cardíaco están completamente activos con sus doce pétalos completamente abiertos, entonces se abre la tríada central del loto egoico, lo que sucede a partir de la segunda Iniciación. El centro coronario tiene ochenta (8 x 10) círculos de doce pétalos y un central de doce pétalos, llamado el cardíaco del coronario, el ajna o frontal tiene dos lóbulos como si fueran dos alas, cada lóbulo con cuarenta y ocho (4 x 12) pétalos, totalizando noventa y seis (8 x 12) pétalos.

La relación entre la apertura de los tres pétalos de la tríada central del loto egoico y la apertura de los pétalos de los centros etéricos coronario, ajna y cardíaco se basa en el número doce. El número doce es el producto de tres por cuatro, el loto egoico tiene cuatro filas de tres pétalos, totalizando doce pétalos, y la fila central es el sintetizador de los otros tres. Este análisis numérico facilita la percepción y comprensión de las relaciones energéticas entre los doce pétalos del loto egoico y los doce pétalos de los centros etéricos coronario, ajna y cardíaco. Aunque los centros etéricos coronario, ajna o frontal y cardíaco tienen respectivamente novecientos setenta y dos (novecientos

sesenta periféricos y doce centrales), noventa y seis y doce pétalos, sin embargo, la base de la estructura es el número doce, para: $972 = 12 \times 81$, y $96 = 12 \times 8$.

Estas multiplicaciones del número doce demuestran nítidamente las diferenciaciones de las energías. El número doce es el producto de tres por cuatro y tres son los fuegos (eléctrico, solar y por fricción) que energizan los centros y en esta relación está la clave para entender las diferenciaciones de la energía, porque los fuegos son energías.

El Maestro dice que el significado de las cuatro filas en el loto egoico y las ocho filas de doce pétalos en el loto etérico del plano mental es de gran importancia. Analicemos estas palabras del Maestro. La tríada externa de conocimiento está conectada con el centro sacro mental, la tríada intermedia de amor con el centro plexo solar mental, y la tríada interna de sacrificio con el centro básico mental. Estos tres centros mentales están hechos de materia mental del cuarto subplano. Dado que hay cuatro subplanos etéricos, podemos considerar el cuarto subplano mental como el cuarto subplano etérico mental.

Podemos deducir entonces que los tres centros mentales inferiores, básico, sacro y plexo solar, tienen noventa y seis pétalos ($8 \times 12 = 96$). Así podemos tener una idea de cómo los fuegos del loto egoico se diferencian en la relación con los centros mentales inferiores.

Estudio 612

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el pasaje: "Los centros con los que el hombre tiene que ver...", en la página 684, a "Esto generalmente ocurre cuando el quinto pétalo ya está formado.", en la página 684.

Consideraciones.

En este pasaje el Maestro Djwhal Khul explica los hechos que el hombre debe estudiar si quiere despertar los cinco centros necesarios en esta etapa, de acuerdo con el plan y seguir sin peligro la línea del verdadero desarrollo psíquico, es decir, el desarrollo del Ego.

Los hechos explicados por el Maestro dejan muy claro que es por el uso de la mente o manas que los cinco centros son despertados. Estos cinco centros, basados en lo que el Maestro dice en la página 683, son:

1. coronario,
2. ajna,
3. cardíaco,
4. laríngeo,

5. básico.

Los siguientes son los hechos que deben ser estudiados.

La energía comienza desde el quinto plano, el mental, en lo que respecta al hombre. El loto egoico y el Ego están en el plano mental y, por lo tanto, es la energía del Ego la que despertará los centros.

Por intermedio del quinto principio, el hombre puede trabajar conscientemente para su propio desarrollo. El quinto principio es manas o mente, que actúa más fuertemente a través de la mente superior o abstracta, porque el loto egoico y el Ego están hechos de materia mental superior o causal. Por lo tanto, en el cerebro físico la mente abstracta tiene que estar bastante desarrollada y activa, para que el hombre encarnado pueda trabajar conscientemente para su propio desarrollo.

El camino de la evolución es quíntuple para el hombre, abarcando los cinco planos del desarrollo humano, dividiéndose en cinco etapas con respecto al Ego. Estos cinco planos o mundos son: físico, astral, mental, búdico y átmico. La Mónada humana, en Su proceso evolutivo en estos cinco mundos, los domina en el Camino de la Iniciación.

Aunque el sistema solar actual es el segundo, o el segundo ciclo egoico principal del Logos solar, desde el punto de vista de Sus ciclos egoicos, sin embargo, es el quinto visto desde otro ángulo, el de los ciclos más pequeños. Corresponde al quinto período de la evolución humana, en el que el hombre recorre el Camino. El Logos solar está ahora recorriendo el Camino cósmico. En el sistema solar actual, nuestro Logos solar está desarrollando Budi a través de Manas, por lo tanto, está usando intensamente Manas, lo que demuestra la lógica de lo que dice el Maestro, que es el quinto visto desde otro ángulo, el de los ciclos más pequeños.

La quinta espira está en proceso de despertar. Esto debe lograrse antes de que la interacción de energía entre el loto egoico y los centros etéricos sea tan poderosa como para despertar el cerebro físico del hombre y hacerlo consciente de las corrientes internas. Esto generalmente ocurre cuando el quinto pétalo ya está formado. Por lo tanto, cuando el hombre ya está fuertemente polarizado en la mente y domina totalmente su cuerpo astral, no dejándose afectar por las emociones y espejismos del mundo astral, entonces la interacción energética entre el loto egoico y los centros etéricos se vuelve potente y despierta su cerebro físico, haciéndolo consciente de las corrientes internas, es decir, él percibe y comprende el flujo de las energías del loto egoico que penetran sus centros etéricos, identificando cada energía. Él también capta el paso de las energías del loto egoico a través de los centros del cuerpo astral. Esto se intensifica cada vez más, expandiendo la conciencia en el cerebro físico y haciendo que el hombre se desprenda cada vez más del mundo físico y se aferre al mundo espiritual, al mundo del Ego, el mental superior o causal y el búdico. Él puede continuar trabajando y sirviendo en el mundo físico, pero totalmente sin apego a él y a las cosas materiales, y sin esperar ninguna recompensa por el servicio prestado conscientemente.

Su servicio se dirige al lado espiritual, es decir, él busca despertar en los seres humanos el reconocimiento de que son Mónadas que se manifiestan en el mundo físico, utilizando

el loto egoico y el Ego en el mundo causal o mental superior, el cuerpo mental inferior en el mundo mental inferior, el cuerpo astral en el mundo astral y el cuerpo físico (en su dualidad: etérico y denso) en el mundo físico, con el objetivo de liberarse totalmente de estos tres mundos inferiores y proceder a evolucionar hacia los mundos superiores, los mundos por encima del mental: búdico, átomico, monádico, adi y las divisiones del mundo astral cósmico. Lo hace con plena conciencia y plena convicción, convicción no basada en la fe ciega, sino en la comprensión total, lógica y racional (razón pura) de las elevadas enseñanzas del Maestro Djwhal Khul, enseñanzas que conducen efectivamente a la verdadera y auténtica vida espiritual. En esta etapa ya está en el Camino de la Iniciación.

El quinto pétalo citado por el Maestro es el de amor/amor, es decir, el pétalo de amor de la tríada intermedia de amor. La enumeración es la siguiente: los tres primeros pétalos son los de la tríada externa de conocimiento, siendo el primer pétalo el de conocimiento, el segundo el del amor y el tercero el del sacrificio, los siguientes tres pétalos son los de la tríada intermedia de amor, siendo el cuarto el de conocimiento, el quinto el de amor y el sexto el de sacrificio. Por lo tanto, el hombre que ya está en esta etapa ya ha formado los pétalos de la tríada externa del conocimiento, ya ha abandonado el Aula de la Ignorancia, ha entrado en el Aula de Aprendizaje y comienza a prepararse para entrar en el Aula de Sabiduría, la formación de los pétalos de la tríada interna de sacrificio.

El Maestro tiene mucha razón cuando recomienda que el hombre estudie estos hechos, si quiere despertar sus centros de acuerdo con el plan y seguir sin peligro la línea del verdadero desarrollo psíquico.

Estudio 613

Segunda Parte del Tratado sobre Fuego Cósmico - Sección D - II - Los Devas y Elementales de la Mente - 3. LOS ÁNGELES SOLARES - LOS AGNISHVATTAS - d. La construcción del cuerpo causal - d. Los pétalos y los centros etéricos - Consideraciones sobre el párrafo: "El precedente se puede ver más ampliamente desde el punto de vista de los cinco Kumaras. Debe recordarse que el todo..., que a su vez son los centros de fuerza del Logos.", en la página 684.

Consideraciones.

En este párrafo, el precedente dilucidado por el Maestro Djwhal Khul fue la relación energética entre los vórtices de energía (los pétalos) del loto de los doce vórtices (el loto egoico) y los centros de los tres cuerpos inferiores, mental, astral y físico. El Maestro dice que esta relación energética se puede ver en mayor amplitud desde el punto de vista de los cinco Kumaras. Estos cinco Kumaras, que trabajan con SANAT KUMARA en Shamballa, son muy poderosos núcleos de energía de nuestro Logos planetario. Desde este punto de vista, el conjunto de centros etéricos de cualquier grupo de seres humanos constituye unidades diminutas de energía en los vórtices (pétalos) mayores del centro del grupo y también los vórtices de cualquier centro planetario dado. El

conjunto de estos vórtices constituye los principales centros de energía llamados centros planetarios, que son los centros de fuerza del Logos planetario.

Los centros planetarios reciben energía del Logos planetario, que se irradia a todo el planeta. Los centros etéricos de los seres humanos están conectados con los centros planetarios en un proceso muy complejo. Inicialmente forman pequeños núcleos de fuerza en los vórtices, luego conjuntos más grandes forman núcleos más grandes de fuerza, continuando el proceso de expansión.

Seres superiores manejan y controlan este proceso de conexión y expansión. Entre estos Seres mayores están los miembros de la Jerarquía planetaria y de Shamballa.

Este proceso de conexión y expansión es perfectamente lógico y racional, así como los cuerpos de los seres humanos están constituidos por pequeñas vidas conectadas en una escala cada vez más amplia, constituyendo instrumentos de manifestación de vidas más grandes, hasta la constitución de todo el cuerpo, instrumento de manifestación del ser humano, es decir, de la Mónada a través del Ego, Su instrumento de manifestación en el mundo causal o mental superior, que es la realidad del ser humano y es la prueba de su origen divino.

Por lo tanto, lo que dice el Maestro tiene lógica y coherencia y es un poderoso estímulo para acelerar el viaje evolutivo, siempre que se comprenda claramente, asimile y ponga en práctica a diario.